

20 AÑOS ANTES

UNA AVENTURA COMPARTIDA

Aunque la canción diga que veinte años no son nada, para *Cuadernos de Jazz* diez años suman un considerable trozo de vida y abarcan toda una historia. El primer número que salió a la venta de esta revista, en septiembre de 1990, costaba 475 pesetas y ofrecía 58 páginas de información y reportajes. El músico de portada era un guitarrista de rostro extático, pelo alborotado y 36 años de edad llamado Pat Metheny, que acababa de grabar su muy jazzístico *Question and Answer*. Las páginas centrales de la revista presentaban un reportaje sobre Metheny y una discografía firmados por Quique Rivero.

La guitarra eléctrica se constituyó en protagonista indirecto de aquella primera aparición pública: no sólo por Metheny, sino también por un panorama histórico sobre el instrumento, firmado por Claudio Gabis; una aproximación a Jimi Hendrix desde el punto de vista del jazz (dos décadas después de su muerte) a cargo de Ángel Rubio, y una entrevista a Adolfo Rivero, guitarrista nacional que acababa de debutar en el disco. Incluso se sorteó una flamante Epiphone de Gibson entre los suscriptores de la revista (resultó ganador el leonés Manuel García Vales: suponemos que la sigue disfrutando).

La sección de crítica de discos reseñaba 22 títulos, y de ellos todavía unos cuantos en soporte de vinilo, ¿se acuerdan? (hoy un número habitual ronda las 100 críticas). Abría el fuego un texto de Ebbe Trøberg, dedicado a las últimas novedades del sello SteepleChase, revigorizado desde la llegada del CD. Se juzgaban además el debut de un tal Roy Hargrove, trompeta en mano, para echar más leña al fuego de los jóvenes neoclasicistas; la comparecencia de la pianista Joanne Brackeen en el estreno de la espléndida serie de

conciertos en el Maybeck; el esfuerzo mingusiano de *Epitaph* guiado por Gunther Schuller y la aparición casi heroica, en versión cassette, de *Postfree* del grupo madrileño Madera.

Estábamos en otoño, y los festivales propios de la época contribuyeron a facilitar el encuentro entre *Cuadernos de Jazz* y su público natural. En los carteles de Madrid, Barcelona y Granada aparecían junto a otros los nombres de Chick Corea, Sonny Rollins, Dave Brubeck, Andy Narell, Michel Camilo, Keith Jarrett, Charles Lloyd, Stéphane Grappelli, Archie Shepp, McCoy Tyner Big Band o Dizzy Gillespie United Nation All Stars Orchestra. Algunos daban los últimos pasos de su carrera o de su vida; la mayoría todavía sigue en activo, deleitando o dando la lata, y algunos más simplemente se han esfumado.

La firma de Antonio Muñoz Molina realizaba la presentación de *Cuadernos* con una breve fantasía jazzística ambientada en Nueva York. El fotógrafo Ricardo Murad fue el encargado de inaugurar la sección Portfolio, destinada a poner de relieve los aspectos plásticos del jazz, a la que todavía volvemos de cuando en cuando. Otros textos analizaban las figuras de la cantante Helen Merrill (Federico González), el bajista Jaco Pastorius (Juan Carlos Tascón) y el gurú multiinstrumentista Hermeto Pascoal (Adolfo A. Montejo). La línea, como se ve, traducía el espíritu abierto de la revista, reiterado desde un primer artículo editorial que también reclamaba para la revista la cualidad –escasa en estos ámbitos– del optimismo. En ello seguimos, diez años y unas cuantas canas más tarde.

Cuadernos de Jazz